



DUBPLATES & MASTERING

¡EL VINILO VIVE!

ANTE NOSOTROS, UNO DE LOS ESTUDIOS DE CORTE Y MASTERIZACIÓN MÁS AFAMADOS DE LA ESCENA ELECTRÓNICA EUROPEA. TANTO SEA EN SOPORTE CD COMO EN VINILO, DUBPLATES & MASTERING OPERAN COMO ARTESANOS DEL SONIDO, TANTO PARA LA RICA ESCENA ELECTRÓNICA ALEMANA COMO PARA SELLOS Y ARTISTAS DE OTROS RINCONES DEL PLANETA, DESDE LAS DEPENDENCIAS QUE ORIGINALMENTE GESTIONARON LA FAMILIA BASIC CHANNEL-MAURIZIO-CHAIN REACTION.

Andreas Lubich, aka Lupo, uno de los históricos de la casa, nos atiende en las oficinas de Dubplates & Mastering. Un lugar con aureola de mito, ya que la historia de este estudio de masterización está ligada sentimentalmente a los logros de Moritz von Oswald y Mark Ernestus; con los alias Basic Channel y Maurizio -y ahora Rhythm & Sound- grabaron aquí durante la segunda mitad de los noventa buena parte de una discografía harto influyente para la electrónica de club del último decenio; de hecho, fueron propietarios del estudio hasta el 2001,

cuando decidieron dejar la vida empresarial y centrarse sólo en su faceta creativa. En la trastienda se encuentra también una de las tiendas de electrónica con mayor surtido del planeta, Hardwax, propiedad de Ernestus. Dejada de lado la memorabilia, transcribimos lo que nos deparó la interesante visita a este inmueble del barrio berlinés de Kreuzberg.

¿Cómo es el proceso de masterización de un disco?

Un productor electrónico graba en su estudio con métodos bastante caseros y nos viene con un CD de audio (rough mix), resultado de ello. Primero hablamos con él para saber cómo quiere el

sonido (más bajo, más transparente, más depurado...) También es importante saber si quiere que la edición en vinilo suene muy dispar a la del CD. Tras equalizar individualmente y grabar en el ordenador cada uno de los temas, se marca el vinilo con una máquina de corte [que en su día heredaron de Oswald y Ernestus]. El vinilo, como organismo vivo que es, y la calidad de la aguja donde será reproducido nos acabarán indicando

si el sonido de reproducción será bueno o deficiente. La versión en CD es ya como una especie de producto residual: una vez masterizado digitalmente y antes de cortar los temas en vinilo, se puede obtener este formato.

¿Qué relación tenéis con el artista?

El artista o su representante nos suele llevar el rough mix con una idea preconcebida del tracklist que tendrá su edición en vinilo y en CD, en caso que así sea. Para el vinilo, lo que podemos hacer es asesorarle sobre si el tracklist preestablecido es el más adecuado, teniendo en cuenta que los temas de los surcos interiores siempre suenan peor (los agudos pierden consistencia). A principios de los noventa, el artista ya sabía de este inconveniente, pero en estilos como el house, el reggae o el hard techno lo que importaba es que sonase cuanto más alto mejor. La calidad del sonido no era lo más importante; incluso había una especie de competición entre sellos para ver quién sonaba más alto. Desde hace unos tres años la tendencia que se busca es que el sonido en vinilo no difiera mucho de la versión en CD.

¿Cuál es el producto final de la masterización y corte del vinilo?

Una rodaja de aluminio laqueada de unas 14 pulgadas cortada por una sola cara (máster). Es como un corte de prueba que acabarán de modelar en la imprenta, ya que los márgenes exteriores son más anchos de lo normal. Para cada cara del vinilo se necesita un máster diferente. En la imprenta [D&M trabajan a menudo con MPO-Francia] se copia el máster gracias a un baño galvanizado y a un intercambio iónico que permite que se obtenga un negativo metálico (una especie de disco de platino), que les servirá de modelo para hacer las copias según encargo. Primero se suelen hacer unas 30 copias de prueba de sonido (white label o promo copy) y si el cliente está contento con el resultado, se continúa con la producción definitiva.

¿Qué pasa si hay quejas por parte de vuestros clientes?

El artista, después de la masterización y antes de enviarlo a imprenta, escucha una 'listening copy' y, si no está de acuerdo, lo volvemos a retocar un poco. También puede pasar que el cliente esté contento con las pruebas de CD que se han hecho, pero no con los cambios que ha sufrido el sonido en el formato vinilo. Puede también ocurrir que una vez en imprenta el disco salte o suene estridente.



“Un ingeniero de masterización escucha la música de una forma más analítica que un músico, por lo que puede realizar los cambios de una forma mejor y más efectiva. De hecho, somos casi como los antiguos productores”.



¿Qué ocurre si el cliente pierde el máster definitivo una vez hecha la producción?

Nada, ya que nosotros somos como una especie de fonoteca. Guardamos copias de seguridad de todo. De esta manera nos aseguramos la disponibilidad del material en caso que haya nuevos pedidos o si el cliente ha tenido algún blackout en el ordenador.

¿Qué papel juegan los diferentes equipos de sonido de los clubs?

Por lo que respecta a vinilo destinado a la pista, es importante conocer las salas donde será pinchado. Normalmente nos basamos en un sistema estándar tipo platos Technics, sistema de sonido Autophon y altavoces Pioneer. De todas formas, como no todos los clubs están dotados igual, el feedback para cada caso concreto, aunque resulte utópico, es ideal. Si el disco que masterizamos es para escuchar en casa, normalmente nos basamos en un sistema hi-fi y se corta el vinilo de forma diferente.

¿Qué os diferencia de otros estudios de masterización?

En el ámbito electrónico quizá seamos uno de los estudios más respetados, ya que no sólo masterizamos sino que también cortamos. En décadas anteriores lo más normal era que hubiese estudios que cortasen (las grandes compañías discográficas solían tener hasta seis o siete estudios de corte) y estudios que masterizasen. Esto lo veo como una desventaja, ya que, en el caso del vinilo, una cosa complementa a la otra y una vez sale de un estudio a otro las rectificaciones se hacen más complicadas.

¿Qué os distingue de los antiguos productores de las décadas de los setenta y los ochenta?

En esa época el productor ya realizaba una especie de premasterización. También, al no existir el soporte CD, lo que llegaba al estudio de grabación, previamente ecualizado por el productor, casi acababa sonando igual en el vinilo. Pero el típico home producer actual se ve obligado a pasar por un estudio como el nuestro y la calidad del rough mix que nos lleva dependerá mucho de lo bueno que sea con las máquinas.

¿Qué puntos fuertes de vuestra compañía destacarías?

Primero: la sensibilidad que tenemos con la música que pasa por nuestras manos. Y segundo: el hecho de masterizar y cortar en el mismo estudio. Esto nos convierte en especialistas del vinilo. De hecho, hay clientes que buscan nuestro sonido [la calidad del sonido de las grabaciones de BPitch Control sería un buen ejemplo de ello].

¿Para qué mercado trabajáis?

Sobre todo Alemania, pero también Italia, España, Francia, Japón y EEUU. Esto no significa que masterizemos todo el roster de un mismo sello. No hay exclusividad alguna, depende siempre de cada artista en particular.

FICHA TÉCNICA

Año de creación: 1996

Lugar: Berlín

Estructura base: 5 ingenieros.

2 estudios

Precios: 120€ (hora de estudio) + 60 a 75€ por máster (una sola cara)

Producciones/mes: 80

Más info:

www.dubplates-mastering.com